

Capítulo 1247 La Drástica Transformación de Xiao Hua (2)

"Tú... tú..." Las palabras de Xiao Hua vacilaron, mientras sus pensamientos corrían para formular sus siguientes palabras.

"¡Ah!" De repente, Xiao Hua dejó escapar un agudo grito de dolor.

—¡¿Xiao Hua?! ¿Estás bien? —exclamó Yuan con profunda preocupación.

Xiao Hua dejó caer su espada, que se disipó en el aire al entrar en contacto con el suelo, y comenzó a tambalearse, agarrándose la cabeza en evidente angustia.

—No... Espera... ¡Ahora no! ¡Solo unos minutos más! ¡Aún tengo algo que hacer! —exclamó Xiao Hua, como si estuviera conversando consigo misma.

Ella miró a Yuan y extendió una de sus manos hacia él, casi como si lo anhelara.

"Tú... ¿Quién eres...? ¿Por qué pareces...?"

Con un último grito, Xiao Hua perdió el conocimiento y se desplomó en el suelo, y su apariencia comenzó a volver a la normalidad.

"¡Xiao Hua!" Yuan fue rápidamente a recogerla, pero no obtuvo respuesta.

Inmediatamente revisó sus signos vitales, suspirando aliviado al confirmar que todavía estaba viva.

"¿Está bien?", preguntó Xi Meili al salir de su shock.

"Sí, sólo está durmiendo", asintió Yuan.

Xiao Hua es una Exiliada, alguien desterrado de los Nueve Cielos por un crimen que ella o alguien de su familia cometió. En su caso, su familia cometió algún tipo de crimen y se convirtió en Exiliada.

"¿Hm? Si los expulsaron de los Nueve Cielos, ¿cómo está ella aquí? Y ese otro tipo ¿también?." Xi Meili hizo la primera pregunta que se le ocurrió.





Porque los Exiliados tienen la oportunidad de ser libres gracias al Legado del Cielo Supremo. Desconozco los detalles, pero si un Exiliado cumple con este legado, podrá liberarse de su condición de Exiliado y regresar a los Nueve Cielos sin ser perseguido por el mundo entero.

"Ya veo... Su familia debió haber hecho algo indescriptible si alguien como ese tipo le tenía tanto miedo a su familia." Xi Meili suspiró mientras observaba el cuerpo decapitado de Zhaohui.

"..." Yuan quería defender al Clan Asura, pero después de presenciar el aura de Xiao Hua, que apestaba a sangre, no pudo pronunciar una palabra.

<El estado de Xiao Hua ha sido actualizado>

Yuan revisó su estado, después de ver esta notificación y, para su sorpresa, sus técnicas del Clan Asura y otra información nueva habían desaparecido, casi como si nunca hubieran estado allí en primer lugar.

«¿Quién es Xiao Hua y cuál es su parentesco con el Dios Maligno?», se preguntó para sus adentros.

"Mi señor." Una voz resonó de repente en los alrededores.

—Esa voz... ¿Eres tú, Dong Ye? —Yuan se levantó, cargando a Xiao Hua en brazos.

Al momento siguiente, Dong Ye apareció ante él como un fantasma, sorprendiendo a Xi Meili.

"¿Qué pasa?" Yuan le preguntó.

Dong Ye miró a Xiao Hua, que estaba dormida, y preguntó: "Sentí esa presencia hace un momento. Debe haberse despertado".

Yuan asintió: "Así es. ¿Qué sabes al respecto?"

- —Hablaremos de esto más tarde, mi señor. Debemos abandonar este lugar inmediatamente, antes de que aparezca el Mandato Celestial.
- "¿Mandato del Cielo? ¿Quiénes son?" Yuan arqueó una ceja.
- —Son el ejército privado del Emperador Celestial, joven maestro respondió Feng Yuxiang antes de que Dong Ye pudiera hacerlo.





"¿Ah, sí? ¿Los conoces?", preguntó Yuan.

"Es imposible no conocerlos, especialmente si vives en los Cielos Superiores".

"En efecto, y sin duda la matarán si la ven", dijo Dong Ye mientras miraba a Xiao Hua.

"Salgamos de aquí", dijo rápidamente Yuan, al enterarse de que la vida de Xiao Hua estaba en peligro.

"Entendido. Por cierto, mi señor, ¿debería encargarme de él? No tardaré más de un segundo", dijo Dong Ye mientras miraba hacia Xiong Lu, quien se escondió tras ver cómo Xiao Hua mataba a Zhaohui.

Yuan reflexionó un segundo, antes de sacudir la cabeza: "Déjalo en paz".

"Como desees. Permíteme guiarte a un lugar seguro", declaró Dong Ye, agitando sus mangas y envolviéndoles en una nube de humo negro como la tinta. Tras unos segundos, cuando el humo se disipó, desaparecieron como fantasmas, incluyendo el cadáver y la sangre de Zhaohui.

Una vez que Yuan se fue, Xiong Lu finalmente pudo cerrar sesión del juego y lo hizo de inmediato. Como Zhaohui era su sirviente, no pudo cerrar sesión, porque técnicamente estaba en combate.

Varios minutos después de que el grupo de Yuan se hubiera marchado, un contingente de figuras adornadas con relucientes armaduras plateadas llegó a la escena, cada una exudando un aura de poder profundo y abrumador.

"Un aura que reflejaba al Clan Asura apareció en este lugar hace menos de diez minutos", anunció uno de los soldados.

"¿Estás seguro? No siento nada, y un aura del Clan Asura no desaparecería tan rápido". Otro dudaba de esta información.

El Clan Asura lleva incontables años encerrado. Si tan solo uno de ellos hubiera logrado escapar, no habría forma de que no lo supiéramos. Debió de ser un error.

"Estoy de acuerdo, pero aún así teníamos que hacer nuestra debida diligencia".





"¿Hm? ¿No es esa la Tumba del Emperador Sin Nombre? Qué lugar tan nostálgico. Recuerdo haber venido aquí justo antes de unirme al Mandato Celestial", recordó uno de los soldados.

Bueno, ya basta de tonterías. Apresurémonos a echar un vistazo. Después de todo, seguimos en medio de una crisis con esos Inmortales fugitivos.

Los soldados comenzaron a inspeccionar el área y, para sorpresa de nadie, no pudieron encontrar ninguna evidencia sólida de que alguien del Clan Asura estuviera allí.

Como pensaba, es imposible que alguien del Clan Asura estuviera aquí. Sería mucho más catastrófico que los Inmortales fugitivos. Los soldados suspiraron aliviados tras concluir su investigación.

"Preferiría atrapar a 100 Inmortales fugitivos que lidiar con un solo individuo del Clan Asura, especialmente con esa loca..."

"Basta, hemos terminado aquí."

El Mandato del Cielo abandonó la escena poco después.





